

RiSE

INTERNATIONAL
JOURNAL OF SOCIOLOGY
OF EDUCATION

Hipatia Press
www.hipatiapress.com



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rise.hipatiapress.com>

White Middle Class Identities and Urban Schooling

Tinka Tabea Schubert¹

1) University of Barcelona, Spain

Date of publication: June 25th, 2013

To cite this article: Schubert, T. (2013). White MiddleClass Identities and Urban Schooling [Review of the book]. International Journal of Sociology of Education, 2(2), 218-220, doi: 10.4471/rise.2013.31

To link this article: <http://dx.doi.org/10.4471/rise.2013.31>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to Creative Commons Non-Commercial and Non-Derivative License.

Reviews (II)

Reary, D., Crozier, G. & James, D. (2011) *White MiddleClass Identities and Urban Schooling*, London, Palgrave Macmillan

La publicación de Reary, Crozier y James *White Middle Class Identities and Urban Schooling* analiza la conformación de la identidad de la clase media blanca inglesa a través de la elección de la escuela en Reino Unido. Para comprender dicho fenómeno, los autores recurren a la relación existente entre el derecho de libre elección de centro escolar y la búsqueda del elitismo y la excelencia por parte de esta clase media blanca.

Para comprender este fenómeno Reary, Crozier y James se remontan a 1988, cuando el Gobierno Británico, tras la reforma educativa (Education Reform Act), introdujo la libertad de elección de centro de educación secundaria frente a las anteriores escuelas obligatorias (Comprehensive Schools). Desde entonces, con el fin de ayudar a los padres del alumnado, los resultados de dichos centros son de dominio público, lo cual ha llevado tanto a las escuelas como al estudiantado a competir entre ellos, las primeras para posicionarse en los puestos más elevados del ranking de centros, pudiendo, así, ser más selectivas con su alumnado, y los segundos para lograr mejores calificaciones y poder acceder a las escuelas más prestigiosas. De esta forma se crea una auténtica lucha individualista por parte especialmente de las familias blancas de clase media para que sus hijos e hijas accedan a aquellos centros que son más selectivos, ya sean públicos o privados. Como este grupo social generalmente no dispone de un elevado patrimonio, los autores consideran que todos los esfuerzos de esta clase media blanca van encaminados hacia lograr un capital social excelente a través de la educación de calidad, asociada generalmente a estas escuelas que pueden permitirse el seleccionar a su alumnado, y que normalmente se ubican en barrios socialmente homogéneos, donde el alumnado de raza blanca y clase alta predomina.

No obstante los autores también señalan la existencia de una minoría de familias blancas de clase media que, pese a vivir en zonas deprimidas, persisten en elegir la escuela de su barrio para sus hijos e hijas, a pesar de que éstas suelen encontrarse en puestos bajos del ranking antedicho y cuentan en sus aulas con una gran diversidad étnica y social. Son precisamente estas familias las que el libro destaca como alternativa a la identidad de la clase media blanca inglesa, contribuyendo también a su conformación. Estas familias son analizadas específicamente en esta publicación para comprender sus motivaciones a la hora de elegir de manera deliberada un centro de secundaria no considerado como prestigioso.

Para analizar esta identidad heterogénea los autores recurrieron a la metodología de entrevista en profundidad llevada a cabo entre 2004 y 2007 a 125 familias blancas en 3 localidades urbanas inglesas, incluyendo Londres. Los resultados muestran que los miembros de la clase media le otorgan una gran relevancia a la educación como una necesidad para garantizar su posición y un medio para su reproducción social como clase. En todos los casos existía un gran compromiso por el bien común y una defensa de la gestión pública de los servicios sociales. Sin embargo, en el caso de los padres y las madres que vivían en barrios ricos se daba una fuerte contradicción en cuanto a esta defensa del bien común y lo que realmente quieren para sus propios hijos e hijas, para los que buscan la excelencia educativa evidenciada en la práctica en las escuelas selectivas, primando así el individualismo y la competitividad para lograr acceder a ellas. En estos casos, si por calificaciones sus hijos e hijas no podían acceder a las escuelas de mayor prestigio, eran matriculados en escuelas privadas en las que también se daba la homogeneidad anteriormente mencionada, siendo utilizadas por los familiares de estos niños y niñas, según los autores, como refugios defensivos ante la contaminación del alumnado de clase obrera.

Los resultados también mostraban que aquellas familias que vivían en barrios obreros o en zonas cercanas a estos abogaban, como ya se ha comentado, por la escolarización de sus hijos en el centro local, el cual permitía a sus hijos e hijas incrementar su capital cultural y acercarlos al mundo real donde la homogeneidad de las escuelas elitistas no existe, siendo esta su principal motivación para elegir una escuela situada en un

puesto poco meritorio en el ranking de centros de secundaria. Estos defienden que las interacciones de sus hijos e hijas con niños y niñas de otras etnias o clases sociales no suponen un handicap para su educación, sino que, más bien, les ayuda a integrarse con mayores posibilidades de éxito en el mundo globalizado. Esta idea está en consonancia con sus ideas políticas, mayoritariamente de izquierdas y progresistas, fundamentadas en la búsqueda de la transformación social. No obstante los autores destacan que este interés por el desarrollo de habilidades sociales y culturales de sus hijos e hijas, aunque se base en términos de igualdad y tolerancia, también tiene un interés individual subyacente de querer que sus hijos puedan acceder a ciertos conocimientos instrumentales relacionados con la gestión del mundo globalizado y multicultural al que pertenecen.

El compromiso de estos padres y madres con los centros a los que acuden sus hijos también es evidente, participando en los consejos de administración, y buscando una mejora de la comunidad en la que se asientan estas escuelas, si bien los autores vuelven a destacar que en esta búsqueda de la transformación de la esfera social, también hay un intento de obtener beneficios individuales para sus hijos e hijas, según los resultados de estas entrevistas.

Así, esta obra contribuye significativamente a la comprensión de la clase media blanca inglesa y la ambivalencia de sus identidades, fundamentándose en las razones primarias y subyacentes de la selección del centro de secundaria para sus hijos e hijas. La obra de Reary, Crozier y James da lugar a una mirada ciertamente pesimista de la misma al incluir una intencionalidad individualista en toda acción de este grupo social, pese a que en ocasiones ésta se revista de compromiso ético con la sociedad.

Tinka Tabea Schubert, University of Barcelona
tschubert@ub.edu